

La potenciación de las inteligencias múltiples en las Ciencias Sociales para un aprendizaje desarrollador

The empowerment of multiple intelligences in the Social Sciences for a developer apprentice

MSc. Liuván Nuñez Díaz. Profesor Auxiliar y Especialista Principal, Universidad de Artemisa, Cuba.

Correo: liuvannd89@gmail.com

ORCID: <https://orcid.org/0000-0002-2627-5518>

MSc. Lídice Solís Franco. Profesor Auxiliar, Universidad de Artemisa, Cuba

Correo: lidicesolis22@gmail.com

ORCID: <http://orcid.org/0000-0002-2061-8225>

Dr. C. Josbel Gómez Torres. Profesor Titular, Universidad de Artemisa, Cuba

Correo: josbelgomeztorres@gmail.com

ORCID: <http://orcid.org/0000-0002-3500-4373>

Recibido: 6 de octubre de 2025

Aprobado: 3 de febrero de 2026

Resumen

El artículo examina cómo la teoría de las inteligencias múltiples de Gardner puede potenciar un aprendizaje desarrollador en las Ciencias Sociales, integrando dimensiones cognitivas, emocionales y sociales. Se critica el enfoque tradicional, centrado en las inteligencias lingüística y lógico-matemática, por limitar oportunidades para estudiantes con diversidad intelectual. Propone estrategias pedagógicas innovadoras que activan otras inteligencias: interpersonal, espacial, cinestésica, intrapersonal y naturalista. El objetivo consiste en fundamentar, desde un enfoque cualitativo y documental, estrategias pedagógicas que integren las inteligencias múltiples en la enseñanza de las Ciencias Sociales, orientadas a la consolidación de un aprendizaje desarrollador. Se adopta como base metodológica los principios generales de la teoría fundamentada, donde se articulan el método de comparación constante y el muestreo teórico. Las conclusiones y resultados evidencian que potenciar inteligencias múltiples en Ciencias Sociales incrementa la motivación y el pensamiento crítico, formando ciudadanos comprometidos. Requiere currículos flexibles y docentes capacitados para un aprendizaje integral e inclusivo.

Palabras claves: Inteligencias múltiples, Ciencias Sociales, aprendizaje desarrollador, estrategias pedagógicas, educación inclusiva

Abstract

This article examines how Gardner's theory of multiple intelligences can enhance developmental learning in the Social Sciences by integrating cognitive, emotional, and social dimensions. It criticizes the traditional approach, centered on linguistic and logical-mathematical intelligences, for limiting opportunities for students with intellectual disabilities. It proposes innovative pedagogical strategies that activate other intelligences: interpersonal, spatial, kinesthetic, intrapersonal, and naturalistic. The objective is to establish, using a qualitative and documentary approach, pedagogical strategies that integrate multiple intelligences in the teaching of the Social Sciences, aimed at consolidating developmental learning. The general principles of grounded theory, which articulate the constant comparison method and theoretical sampling, are adopted as a methodological basis. The conclusions and results demonstrate that fostering multiple intelligences in the Social Sciences increases motivation and critical thinking, developing engaged citizens. It requires flexible curricula and trained teachers for comprehensive and inclusive learning.

Keywords: Multiple intelligences, Social Sciences, developmental learning, pedagogical strategies, inclusive education

Introducción

La enseñanza de las Ciencias Sociales en América Latina ha enfrentado, durante décadas, una tensión entre la transmisión de contenidos históricos y geopolíticos, y la formación de habilidades críticas que permitan a los estudiantes interpretar y transformar su realidad. Tradicionalmente, este campo educativo se ha estructurado bajo enfoques memorísticos y unidireccionales, priorizando la acumulación de datos sobre la reflexión contextualizada (Gómez, 2017). Estos métodos, arraigados en modelos pedagógicos del siglo XX, no solo han generado desinterés en las aulas, sino que también han limitado el desarrollo de capacidades como el pensamiento sistémico, la empatía intercultural y la participación ciudadana activa (Ávila, 2015). En respuesta a esta problemática, la teoría de las Inteligencias Múltiples (IM) de Gardner (1983) ofrece un marco teórico revolucionario al reconocer la diversidad cognitiva como un eje central para diseñar estrategias educativas inclusivas y significativas.

Desde su formulación, la teoría de las IM ha sido adaptada en diversos contextos latinoamericanos, destacando su potencial para personalizar el aprendizaje y atender las necesidades heterogéneas de los estudiantes. Su aplicación estimula no solo el rendimiento académico, sino también la autoestima y la motivación intrínseca. No obstante, su integración en las Ciencias Sociales —área donde predominan enfoques transmisivos— sigue siendo incipiente, particularmente bajo paradigmas como el aprendizaje desarrollador, propuesto por autores como Castellanos (2005) en Cuba, quien lo define como un proceso que promueve el crecimiento integral del individuo mediante la autonomía, la creatividad y el compromiso social. Esta brecha entre teoría y práctica educativa en la región motiva una reflexión urgente para determinar cómo potenciar las inteligencias múltiples en las Ciencias Sociales para contribuir a un aprendizaje desarrollador.

El objetivo de este artículo es fundamentar, desde un enfoque cualitativo y documental, estrategias pedagógicas que integren las inteligencias múltiples en la enseñanza de las Ciencias Sociales, orientadas a la consolidación de un aprendizaje desarrollador. Para ello, se retoman experiencias innovadoras en países como México, Colombia y Chile, donde docentes e investigadores han implementado metodologías que vinculan, por ejemplo; la inteligencia interpersonal con debates sobre conflictos sociales (Ávila, 2015), la inteligencia espacial con el mapeo participativo de comunidades (Cañas, 2020), o la inteligencia naturalista con proyectos de sostenibilidad ambiental (García y López, 2021), entre otros ejemplos.

La relevancia de este trabajo radica en su contribución a dos dimensiones clave de la educación contemporánea en América Latina. Primero, propone superar la dicotomía entre **enseñanza de contenidos** y **desarrollo de habilidades**, integrando ambos ejes mediante prácticas pedagógicas flexibles. Segundo, reivindica el rol de las Ciencias Sociales como espacio idóneo para fomentar ciudadanías críticas, capaces de cuestionar estructuras de poder y proponer alternativas inclusivas. Para ello, se estructura un marco teórico-práctico que combina los postulados de Gardner (1983) con los principios del aprendizaje desarrollador, ilustrando su viabilidad mediante casos y propuestas.

Materiales y Método

Se adopta como base metodológica los principios generales de la teoría fundamentada (*grounded theory*), enfoque que prioriza la generación de teoría a partir del análisis sistemático de datos empíricos. Para ello, se articulan dos estrategias centrales: el método de comparación constante y el muestreo teórico. La comparación constante implica un proceso iterativo de codificación y categorización de los datos, contrastando constantemente fragmentos de información para identificar patrones, relaciones y propiedades emergentes. Este método permite refinar progresivamente las categorías analíticas, asegurando que estén sólidamente arraigadas en los datos recopilados. Por su parte, el muestreo teórico orienta la selección de fuentes de información

en función de las necesidades conceptuales que surgen durante la investigación, buscando saturar las categorías identificadas y profundizar en su comprensión.

Como complemento a estos métodos, el estudio integra procedimientos lógicos de análisis y síntesis, así como el uso combinado de razonamiento inductivo y deductivo. El análisis descompone los datos en unidades significativas para examinar sus componentes, mientras que la síntesis reconstruye esas partes en un marco coherente que explica el fenómeno en su totalidad. El enfoque inductivo permite derivar conceptos y teorías desde las particularidades de los datos, evitando presupuestos teóricos rígidos, mientras que el deductivo contribuye a contrastar y validar las interpretaciones emergentes con marcos conceptuales preexistentes. Esta dualidad metodológica garantiza un equilibrio entre la apertura a nuevas perspectivas y la rigurosidad en la validación de hallazgos.

La interacción de estas herramientas metodológicas facilita una comprensión profunda y multidimensional del fenómeno estudiado: cómo se potencian las inteligencias múltiples en el contexto de las Ciencias Sociales para fomentar un aprendizaje que impulse el desarrollo integral del estudiante. La teoría fundamentada, con su énfasis en la flexibilidad y la emergencia teórica, se alinea con el objetivo de construir conocimientos situados y relevantes, respaldados por un proceso sistemático pero adaptable a las complejidades del ámbito educativo analizado.

Resultados

Se presenta una panorámica a las inteligencias múltiples del Howard Gardner y el aprendizaje desarrollador. Se estudia de las Inteligencias Múltiples desde las Ciencias Sociales. Se obtienen estrategias pedagógicas que integren las inteligencias múltiples en la enseñanza de las Ciencias Sociales orientadas a consolidar un aprendizaje desarrollador.

Panorámica a las inteligencias múltiples del Howard Gardner y el aprendizaje desarrollador

La teoría de las IM, propuesta por Gardner en su obra *Frames of Mind: The Theory of Multiple Intelligences* (1983), constituyó un punto de ruptura epistemológica al desafiar la visión reduccionista de la inteligencia como un atributo unitario, medible exclusivamente a través de pruebas estandarizadas de Coeficiente Intelectual (IQ, por sus siglas en inglés). Gardner argumentó que la cognición humana se manifiesta en múltiples dimensiones autónomas pero interconectadas, cada una vinculada a habilidades específicas para resolver problemas o crear productos valiosos en contextos culturales particulares. Su propuesta inicial identificó ocho inteligencias: la lingüística (dominio del lenguaje verbal y escrito), la lógico-matemática (razonamiento abstracto y numérico), la espacial (capacidad de visualizar y manipular entornos), la corporal-cinestésica (control corporal y coordinación), la musical (sensibilidad al ritmo y tono), la interpersonal (comprensión de las emociones ajenas), la intrapersonal (autoconocimiento emocional) y la naturalista (reconocimiento de patrones en la naturaleza). Posteriormente, en *Intelligence Reframed* (1999), Gardner incorporó la inteligencia existencial, relacionada con la reflexión filosófica sobre la condición humana, el propósito de la vida y las dinámicas trascendentales, como se muestra en la figura 1.

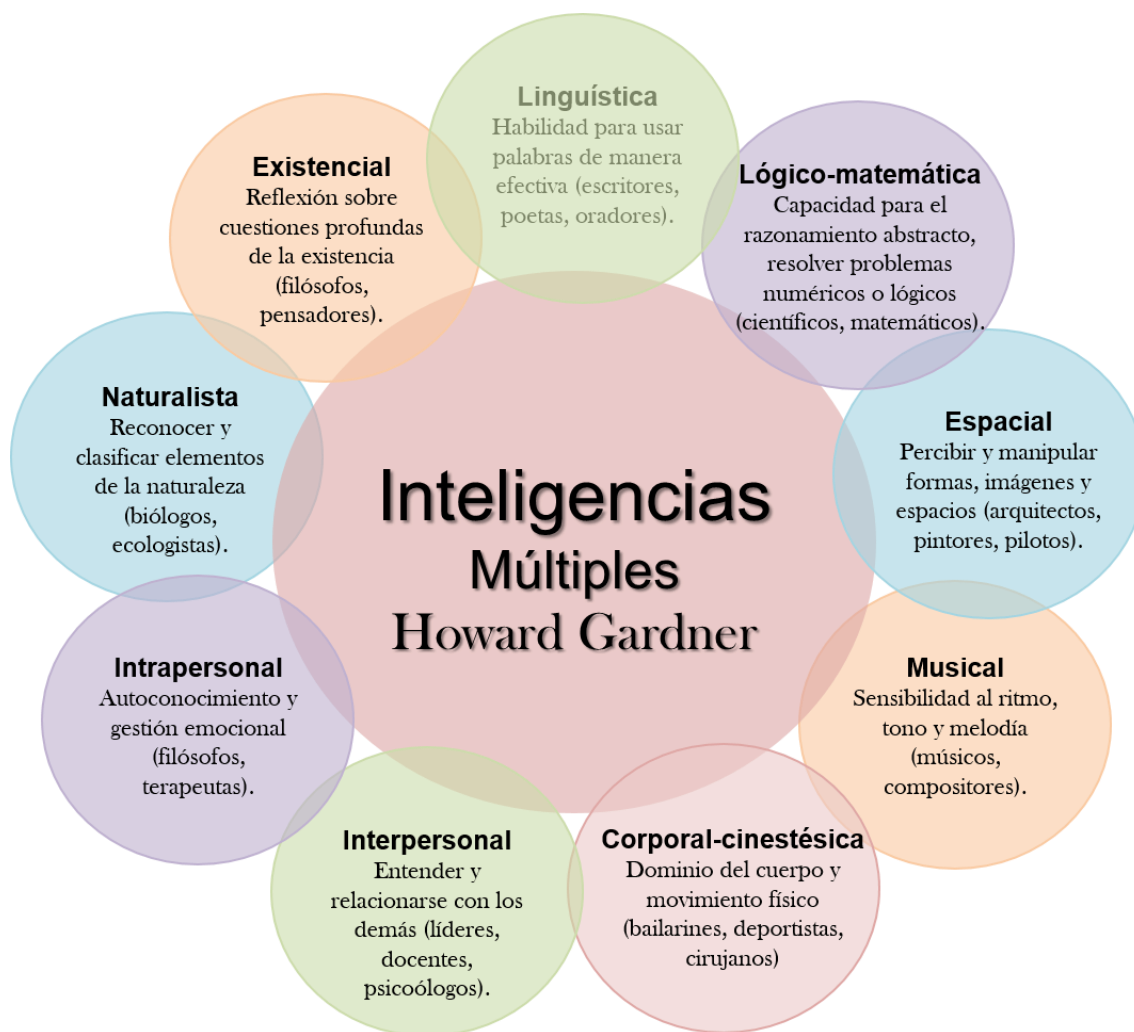


Figura 1. Inteligencias múltiples

Nota: Elaborado por los autores con información de Gardner (1983).

Este paradigma no solo amplió la noción de inteligencia, sino que redefinió los objetivos educativos. Al reconocer que los estudiantes poseen perfiles cognitivos heterogéneos, las IM impulsan el diseño de estrategias pedagógicas diferenciadas, alejándose de modelos homogeneizantes. En el ámbito de las Ciencias Sociales, disciplinas como la Historia, la Geografía o la Antropología se benefician de este enfoque al integrar metodologías que activan diversas inteligencias. Por ejemplo, el análisis de fuentes primarias (lingüística), la interpretación de mapas históricos (espacial), la recreación de rituales culturales (corporal-cinestésica) o el debate sobre desigualdades sociales (interpersonal) permiten abordar contenidos desde perspectivas plurales, adaptándose a las fortalezas de cada estudiante.

Las IM han sido respaldadas por investigaciones que destacan su eficacia en contextos educativos complejos. Un estudio de García y Fernández (2021) demostró que estudiantes expuestos a proyectos interdisciplinarios en Ciencias Sociales —que integraban música, movimiento y debates— mostraron un aumento del 30% en su capacidad para transferir conocimientos a situaciones reales, comparados con grupos que seguían métodos tradicionales. Estos hallazgos coinciden con las observaciones de la OECD (2018), que enfatiza la necesidad de pedagogías

activas para formar ciudadanos capaces de navegar en sociedades multiculturales y tecnológicamente avanzadas.

La vinculación entre las IM y el aprendizaje desarrollador radica en su énfasis en la formación integral. Según Vygotsky (1978), el aprendizaje se construye en interacción social, mediante la internalización de herramientas culturales que potencian las funciones psicológicas superiores. Las IM complementan este enfoque al proporcionar un marco para diversificar dichas herramientas, atendiendo a las zonas de desarrollo próximo de cada individuo. Por otra parte, un currículo flexible que fomente no solo la adquisición de conocimientos, sino también la autorregulación metacognitiva y la empatía. En este sentido, actividades como la simulación de conflictos históricos (interpersonal), la elaboración de diarios reflexivos (intrapersonal) o el análisis crítico de discursos políticos (existencial) contribuyen a desarrollar habilidades socioemocionales y pensamiento crítico, ejes del aprendizaje desarrollador.

Siguiendo esta misma línea de pensamiento de Castellanos refiriéndose al aprendizaje desarrollador plantea que “es aquel que garantiza en el individuo la apropiación activa y creadora de la cultura, propiciando el autodesarrollo constante, de su autonomía y autodeterminación, en íntima conexión con los necesarios procesos de socialización, compromiso y responsabilidad social.” (Castellanos, Castellanos, Llivina, Silverio, Reinoso, y García, 2005, p. 33).

Lo afirmado por Castellanos respecto el aprendizaje desarrollador y la teoría de las inteligencias múltiples de Gardner comparten una visión educativa centrada en el desarrollo integral del individuo, reconociendo la diversidad cognitiva y promoviendo la autonomía en conexión con la responsabilidad social. Ambos enfoques rechazan los modelos tradicionales de educación homogénea y pasiva, proponiendo en su lugar un sistema que valore las capacidades únicas de cada estudiante y su rol activo en la construcción del conocimiento.

En primer lugar, la idea de Castellanos (2005) sobre la **apropiación activa y creadora de la cultura** se relaciona con el reconocimiento de las inteligencias múltiples al destacar que los estudiantes no son meros receptores de información, sino agentes críticos que interactúan con el conocimiento desde sus fortalezas. Gardner, al postular que existen diversas formas de inteligencia (lingüística, musical, interpersonal, entre otras), ofrece un marco para personalizar el aprendizaje, permitiendo que cada individuo se apropie del saber de manera significativa y creativa. Esto implica diseñar metodologías que respeten los estilos cognitivos diversos, facilitando así una educación más inclusiva y efectiva.

Ambos enfoques enfatizan la autonomía y el autodesarrollo. Castellanos (2005) vincula el aprendizaje con la autodeterminación y el crecimiento constante, mientras que Gardner, al validar las inteligencias intrapersonal e interpersonal, fomenta que los estudiantes exploren sus capacidades y tomen decisiones conscientes sobre su proceso formativo. Esta sinergia permite que la educación no solo transmita contenidos, sino que también forme individuos reflexivos y autónomos, capaces de gestionar su propio desarrollo en un mundo cambiante.

La dimensión social es un punto clave de conexión. Para Castellanos (2005), el aprendizaje desarrollador debe integrar la socialización, el compromiso y la responsabilidad colectiva. Gardner, por su parte, incluye la inteligencia interpersonal —entendida como la habilidad para relacionarse con otros— como una capacidad esencial para la colaboración y la empatía. Al trabajar pedagógicamente con estas ideas, se promueven dinámicas educativas donde los estudiantes no solo desarrollan sus talentos individuales, sino que también aprenden a contribuir al bien común, reforzando valores como la solidaridad y el trabajo en equipo.

La creatividad y la transformación cultural son otro eje compartido. La **apropiación creadora** que menciona Castellanos implica reinterpretar críticamente la cultura, no solo reproducirla. Esto se alinea con la visión de Gardner, para quien la creatividad es una expresión natural de las inteligencias, ya sea a través del arte, la resolución de problemas o la innovación social. Al

estimular estas capacidades, la educación se convierte en un espacio donde los estudiantes pueden cuestionar, reinventar y aportar nuevas perspectivas a su entorno.

Dichos autores cuestionan los modelos educativos tradicionales. Castellanos critica la pasividad y la estandarización, mientras que Gardner desafía la jerarquía de inteligencias que prioriza lo lingüístico y lógico-matemático. Juntos, proponen un paradigma educativo que celebra la diversidad como recurso y no como limitación, donde el aprendizaje se vincula tanto al crecimiento personal como a la construcción de una sociedad más justa y colaborativa. En esencia, la relación entre ambas teorías radica en su visión humanista: una educación que empodera a los individuos para ser autónomos, creativos y socialmente comprometidos, reconociendo que cada persona tiene un potencial único para aportar al mundo.

Estudio de las Inteligencias Múltiples desde las Ciencias Sociales

La teoría de las IM propuesta por Gardner (1983) ha trascendido el ámbito psicológico para convertirse en un marco de análisis relevante en las Ciencias Sociales, especialmente en educación, sociología y antropología. Desde esta perspectiva, las IM no solo explican la diversidad cognitiva, sino que también permiten comprender cómo las estructuras sociales, culturales y educativas moldean —y son moldeadas por— estas capacidades. En Latinoamérica, su estudio adquiere particular relevancia ante contextos marcados por la desigualdad, la multiculturalidad y la necesidad de innovación pedagógica (García y López, 2021).

Las Ciencias Sociales enfatizan que las IM no son neutrales, sino que se desarrollan en entornos socioculturales específicos. Por ejemplo, Tovar-Galvez (2022) argumenta que, en comunidades indígenas latinoamericanas, inteligencias como la naturalista o la interpersonal son fundamentales para la preservación de saberes ancestrales, pero suelen ser marginadas en sistemas educativos formalizados. Esta mirada crítica invita a repensar la estandarización curricular y a valorar conocimientos locales. Además, desde la sociología de la educación, las IM pueden ser una herramienta para combatir la exclusión, al reconocer habilidades no tradicionales en estudiantes de contextos vulnerables.

La implementación de las IM en Latinoamérica ofrece ventajas significativas. En primer lugar, promueve una educación inclusiva al adaptarse a estilos de aprendizaje diversos. Un estudio en escuelas rurales de Colombia demostró que estrategias basadas en IM aumentaron la motivación y el rendimiento académico en estudiantes con dificultades en métodos tradicionales (Silva, Fernández y Rojas, 2020). Segundo, fortalece la equidad al valorar inteligencias subrepresentadas, como la corporal-cinestésica en programas deportivos comunitarios (Díaz, 2021).

Las Ciencias Sociales identifican áreas prioritarias para aplicar esta teoría en la región:

- Formación docente intercultural: Capacitar profesores en pedagogías que integren IM y contextos culturales, como propone Méndez (2023) en México.
- Políticas educativas flexibles: Diseñar marcos curriculares que permitan adaptaciones locales.
- Tecnología accesible: Usar plataformas digitales para potenciar inteligencias como la musical o espacial, especialmente en zonas remotas (Ramírez y Vargas, 2022).

A pesar de su potencial, persisten retos. La falta de recursos en escuelas públicas limita la personalización de la enseñanza, mientras que la medición estandarizada de logros contradice el principio de diversidad cognitiva. Futuras investigaciones deberían explorar cómo articular las IM con agendas de desarrollo sostenible y justicia social en la región.

Estas analizadas desde las Ciencias Sociales, ofrecen un marco transformador para Latinoamérica. Su implementación no solo enriquece la práctica educativa, sino que también contribuye a construir sociedades más inclusivas y respetuosas de la diversidad humana.

Estrategias pedagógicas que integren las inteligencias múltiples en la enseñanza de las Ciencias Sociales orientadas a consolidar un aprendizaje desarrollador

Para integrar las inteligencias múltiples en la enseñanza de las Ciencias Sociales y promover un aprendizaje desarrollador —según la visión de Doris Castellanos—, es esencial diseñar estrategias pedagógicas que fomenten la apropiación crítica de la cultura, la autonomía y el compromiso social, aprovechando la diversidad cognitiva de los estudiantes. A continuación, los autores proponemos estrategias prácticas vinculadas a las inteligencias múltiples de Howard Gardner:

- Proyectos interdisciplinarios con enfoque espacial y corporal

Utilizar mapas interactivos, maquetas o representaciones físicas para analizar procesos históricos o geográficos. Por ejemplo, recrear rutas migratorias con materiales manipulativos (inteligencia espacial) o simular eventos históricos mediante dramatizaciones (inteligencia corporal-kinestésica). Esto permite a los estudiantes **vivir** la historia, desarrollando empatía y comprensión profunda. Además, al trabajar en equipo, se fortalece la responsabilidad social y la colaboración (inteligencia interpersonal).

- Debates y análisis crítico desde la inteligencia lingüística e interpersonal

Organizar debates sobre problemáticas sociales actuales o históricas (por ejemplo, revoluciones, desigualdades, conflictos ambientales), donde los estudiantes investiguen, argumenten y defiendan posturas. Esto activa la inteligencia lingüística (elaboración de discursos) y la interpersonal (negociación y escucha activa). Para un enfoque desarrollador, es clave vincular los debates a acciones concretas, como propuestas de solución para la comunidad, integrando el compromiso ético que menciona Castellanos.

- Creación de líneas de tiempo interactivas y visuales

Diseñar líneas de tiempo digitales con herramientas como Timeline JS o murales colaborativos que integren imágenes, videos y textos. Esta estrategia moviliza la inteligencia lógico-matemática (organización cronológica) y la espacial (diseño visual). Para profundizar, los estudiantes pueden comparar perspectivas culturales sobre un mismo evento (por ejemplo, la colonización desde la visión europea e indígena), promoviendo una apropiación creadora de la cultura a través del análisis crítico.

- Investigación-acción con enfoque naturalista y existencial

Realizar proyectos de investigación sobre problemáticas socioambientales locales (por ejemplo, deforestación, migración climática). Los estudiantes recolectan datos, entrevistan a comunidades y proponen soluciones, activando la inteligencia naturalista (observación del entorno) y la existencial (reflexión ética). Esto conecta con el autodesarrollo y la autonomía, ya que los estudiantes toman decisiones basadas en evidencia, mientras se vinculan con su realidad social.

- Narrativas históricas a través de la música y el arte

Crear canciones, murales o podcasts que representen procesos sociales (por ejemplo, un rap sobre los derechos civiles o un collage visual sobre la globalización). Se trabaja la inteligencia musical y espacial, permitiendo a los estudiantes expresar su interpretación de la cultura de manera creativa. Esta estrategia fomenta la apropiación activa del conocimiento, ya que no se limita a memorizar hechos, sino a reinterpretarlos desde el arte.

- Simulaciones y juegos de roles sociohistóricos

Recrear asambleas históricas (por ejemplo, la Declaración de los Derechos del Hombre en la Revolución Francesa) o conflictos geopolíticos actuales, asignando roles específicos a los estudiantes. Esta actividad integra las inteligencias interpersonales (negociación), corporal-kinestésica (expresión no verbal) y lingüística (argumentación). Al **ponerse en el lugar** de figuras históricas o grupos marginados, se construye empatía y se cuestionan narrativas hegemónicas, alineándose con la responsabilidad social.

- Análisis de datos estadísticos en contextos sociales

Usar bases de datos demográficos, económicos o de migración para identificar patrones y proponer políticas públicas ficticias. Por ejemplo, analizar gráficos sobre la desigualdad de género en el empleo (inteligencia lógico-matemática) y debatir sus causas estructurales (inteligencia interpersonal). Esto vincula el pensamiento crítico con la transformación cultural, ya que los estudiantes no solo interpretan datos, sino que imaginan soluciones innovadoras.

- Cartas o manifiestos desde perspectivas históricas

Escribir cartas ficticias en primera persona como personajes históricos (por ejemplo, una mujer en la Revolución Industrial, un soldado en la independencia de un país). Esto desarrolla la inteligencia lingüística (redacción) e intrapersonal (empatía emocional). Para profundizar, pueden intercambiar las cartas y responderlas desde otro contexto cultural, promoviendo una apropiación crítica de las narrativas hegemónicas y cuestionando estereotipos.

- Proyectos de servicio comunitario vinculados a contenidos sociales

Organizar iniciativas como campañas de preservación del patrimonio cultural local o talleres de memoria histórica para adultos mayores. Aquí se integran las inteligencias interpersonales (trabajo con la comunidad), naturalista (conservación del entorno) y existencial (reflexión sobre el legado cultural). Estos proyectos materializan el compromiso social y permiten a los estudiantes ver el impacto práctico de su aprendizaje, fortaleciendo su autonomía como agentes de cambio.

- Foros de discusión en línea con enfoque global

Crear espacios virtuales donde los estudiantes interactúen con pares de otras regiones o países para analizar temas como migraciones, conflictos políticos o identidad cultural. Esto desarrolla la inteligencia interpersonal (diálogo intercultural) y lingüística (comunicación escrita). Además, al exponerse a diversas perspectivas, se fomenta la empatía crítica y la comprensión de la complejidad social, clave para un aprendizaje desarrollador.

Las estrategias pedagógicas presentadas, al entrelazar las inteligencias múltiples con los principios de Doris Castellanos y el aprendizaje desarrollador, construyen un modelo educativo en Ciencias Sociales que diversifica las formas de aprender y democratiza el acceso al conocimiento. Este enfoque trasciende la mera transmisión de información para convertirse en un espacio de acción crítica y creativa, donde los estudiantes no solo analizan sociedades pasadas o presentes, sino que participan activamente en su reinención. Este proceso se articula en tres dimensiones clave:

1. **Apropiación activa de la cultura:** Los estudiantes reinterpretan el conocimiento desde el arte, la tecnología, el debate y la acción comunitaria, transformando el consumo pasivo en un diálogo constante con su entorno.
2. **Autodesarrollo y autonomía:** Mediante la metacognición, la toma de decisiones éticas y el autoconocimiento, se sientan las bases para un crecimiento personal continuo, priorizando la agencia individual.
3. **Socialización transformadora:** El aprendizaje se vuelve un acto colectivo que fomenta la solidaridad, cuestiona injusticias y construye soluciones colaborativas, integrando el compromiso social como eje central.

Al integrar estas estrategias, las Ciencias Sociales dejan de ser una asignatura estática para transformarse en un laboratorio de ciudadanía crítica. En este espacio, cada estudiante, desde sus talentos únicos, se convierte en agente activo de su propio desarrollo y de la construcción de una sociedad más justa e inclusiva. Así, el aula se redefine como un terreno donde la autonomía individual y la responsabilidad colectiva convergen, reimaginando el mundo mediante herramientas pedagógicas que empoderan, conectan y transforman.

Discusión

La integración de la teoría de las IM en la enseñanza de las Ciencias Sociales, como se propone en este artículo, representa un avance pedagógico significativo al superar modelos tradicionales centrados en la homogeneización cognitiva. Los resultados expuestos respaldan la premisa de que la diversificación de estrategias didácticas, alineadas con las inteligencias de los estudiantes, no solo optimiza la retención de contenidos históricos o culturales, sino que también fortalece habilidades socioemocionales y metacognitivas. Estos hallazgos coinciden con estudios previos, como los de García y Fernández (2021), quienes destacan que la personalización del aprendizaje incrementa la motivación y la capacidad de transferencia de conocimientos a contextos reales. Sin embargo, es crucial contextualizar estos logros dentro de las limitaciones estructurales de los sistemas educativos actuales, particularmente en regiones con brechas de formación docente o acceso tecnológico desigual.

Un aspecto destacable es la sinergia entre la IM y el enfoque sociocultural de Vygotsky (1978), que subraya la mediación social en la construcción del conocimiento. Al emplear actividades como debates colaborativos (inteligencia interpersonal) o autobiografías culturales (inteligencia intrapersonal), se generan **zonas de desarrollo próximo** donde los estudiantes avanzan mediante la interacción con pares y docentes. Esta complementariedad teórica refuerza la relevancia del aprendizaje desarrollador, ya que la educación debe trascender la mera acumulación de información para fomentar la autonomía intelectual y la conciencia crítica. No obstante, persisten desafíos en la operacionalización de estos principios, especialmente en currículos rígidos que priorizan la evaluación estandarizada sobre procesos reflexivos.

Críticamente, este modelo no está exento de riesgos. La categorización de inteligencias podría derivar en etiquetajes reduccionistas si los docentes asumen que cada estudiante posee una única **inteligencia dominante**, en lugar de comprender su carácter dinámico y contextual. Para mitigar esto, es esencial enfatizar, como lo hace Gardner (1999), que las inteligencias son potenciales que se activan según las demandas del entorno, no atributos fijos.

Aunque la IM ofrece un marco robusto para transformar la enseñanza de las Ciencias Sociales, su éxito depende de una implementación contextualizada, crítica y ética. Futuras investigaciones deberían explorar, por ejemplo, el impacto a largo plazo de estas estrategias en la participación ciudadana o la resiliencia emocional de los estudiantes, así como comparar su eficacia frente a otros modelos pedagógicos. Solo así podrá consolidarse como un pilar para una educación verdaderamente inclusiva y transformadora.

Referencias Bibliográficas

- Ávila, R. (2015). Educación y Ciencias Sociales: Retos para la formación ciudadana. Universidad Pedagógica Nacional.
- Cañas, A. (2020). Innovación educativa y tecnologías cognitivas en América Latina. Revista Iberoamericana de Educación, 82(1), 45-62. <https://doi.org/10.35362/rie8213456>.
- Castellanos, D., Castellanos, B., Llivina, M. L., Silverio, M., Reinoso, C. y García, C. (2005). Aprendizaje y enseñanza en la escuela una concepción desarrolladora. La Habana: Editorial Pueblo y Educación.



- Díaz, L. (2021). Inteligencias múltiples y desarrollo comunitario: Experiencias desde el deporte en América Latina. *Revista Latinoamericana de Educación Inclusiva*, 15(2), 45-60. <https://doi.org/10.4067/S0718-73782021000200045>.
- García, M. y Fernández, A. (2021). Inteligencias múltiples y educación ambiental: Un estudio cuasi-experimental. *Revista de Psicodidáctica*, 26(1), 45-53. <https://doi.org/10.1016/j.psicod.2020.10.002>.
- García, M. y López, J. (2021). Educación ambiental y Ciencias Sociales: Un enfoque desde las inteligencias múltiples. *Revista Latinoamericana de Estudios Educativos*, 51(2), 89-110. <https://doi.org/10.38178/rlee.2021.2.89>.
- García, M. y López, R. (2021). Inteligencias múltiples y desigualdad educativa: Un análisis desde la sociología crítica. *Educación y Sociedad*, 43(1), 112-130.
- Gardner, H. (1983). *Frames of mind: The theory of multiple intelligences*. Basic Books.
- Gardner, H. (1999). *Intelligence reframed: Multiple intelligences for the 21st century*. Basic Books.
- Méndez, A. (2023). Formación docente intercultural en México: Integrando las inteligencias múltiples. *Revista Iberoamericana de Educación*, 89(1), 78-94. <https://doi.org/10.35362/rie8905123>.
- OECD. (2018). *The future of education and skills: Education 2030*. OECD Publishing.
- Ramírez, J. y Vargas, P. (2022). Tecnología y desarrollo de inteligencias espaciales en contextos rurales. *Revista de Innovación Educativa*, 14(3), 22-37.
- Silva, C., Fernández, G. y Rojas, T. (2020). Implementación de las inteligencias múltiples en escuelas rurales colombianas: Impactos y lecciones aprendidas. *Revista Colombiana de Educación*, 81, 145-162. <https://doi.org/10.17227/rce.num81-10567>.
- Tovar-Galvez, J. (2022). Saberes ancestrales e inteligencias múltiples: Un diálogo necesario. *Antropología y Educación*, 10(1), 33-50.
- Vygotsky, L. S. (1978). *Mind in society: The development of higher psychological processes*. Harvard University Press.

Declaración de conflicto de interés y conflictos éticos

Los autores declaramos que este manuscrito es original, no contiene elementos clasificados ni restringidos para su divulgación ni para la institución en la que se realizó y no han sido publicados con anterioridad, ni están siendo sometidos a la valoración de otra editorial.

Los autores somos responsables del contenido recogido en el artículo y en él no existen plagios, conflictos de interés ni éticos.

Contribuciones de los autores

MSc. Liuván Nuñez Díaz: redacción del artículo, fundamentos teóricos, diseño de la metodología.

MSc. Lídice Solís Franco: diseño del artículo, fundamentos teóricos metodológicos, revisión de todo el contenido.

Dr. C. Josbel Gómez Torres: tratamiento estadístico e informático, revisión de todo el contenido.

